

Cómo citar este artículo en bibliografías / Referencia

E Gallegos Krause, J Otazo Herмосilla (2019): Los relatos de viajes y la conformación de los medios de comunicación modernos en torno las categorías de información y espectáculo”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, pp. 840 a 856.

<http://www.revistalatinacs.org/074paper/1360/43es.html>



DOI: [10.4185/RLCS-2019-1360](https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1360)





Del “Primer viaje alrededor del Globo” (s. XVI) a “Le Tour du Monde” (s. XIX-XX)

Los relatos de viajes y la conformación de los medios de comunicación modernos en torno las categorías de información y espectáculo

From the "First trip around the Globe" (s. XVI) to "Le Tour du Monde" (s. XIX-XX): Travel logs and the formation of modern media around the categories of information and entertainment

Eduardo Gallegos Krause [] [] Profesor del Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación, Universidad de La Frontera, Temuco, Chile. Doctorando en Comunicación, Universidad de La Frontera-Universidad Austral, Chile – eduardo.gallegos@ufrontera.cl

Jaime Otazo Herмосilla [] [] Profesor del Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación, Universidad de La Frontera, Temuco, Chile – jaime.otazo@ufrontera.cl

Abstracts

[ES] El presente trabajo da cuenta de algunas continuidades presentes en el relato de Antonio de Pigafetta donde registra la primera vuelta al mundo (1519-1522) y los textos publicados en la revista

francesa de viajes “Le Tour du Monde” (1860-1914). La pertinencia en la comparación de estos textos reside en que ambos se desarrollan en un contexto colonial donde aparecen como formas prematuras de medios de comunicación e industria cultural, teniendo ambos, además, un componente central que involucra el contacto con la alteridad indígena no europea. Mediante una metodología semiótica de análisis se demuestra cómo las nociones de información y espectáculo, se vinculan con la forma en que se significa a la alteridad en estos textos, cuestión que se puede tanto en el relato de Pigafetta (s.XVI) como posteriormente en “Le Tour du Monde” (s.XIX-XX) editada por Edouard Charton.

[EN] Introduction. The present work consider some continuities present in the story of Antonio de Pigafetta where he recorded the first round the world (1519-1522) and the texts published in the French travel magazine "Le Tour du Monde" (1860-1914). The pertinence in the comparison of these texts lies in the fact that both are developed in a colonial context where they appear as premature forms of media, both having a central component that involves contact with non-European indigenous alterity. **Methodology and results.** Through a semiotic analysis methodology, it is demonstrated how the notions of information and spectacle are linked to the way in which otherness is meant in these texts. **Discussion and Conclusions.** It is then discussed about the relevance of talking about "travel journalism" as a genre underestimated because it is not pure and hard information; more than a modern form of journalism, travel journalism is an antecedent of traditional journalism.

Keywords

[ES] relato de viajes, información, entretención, alteridad, medios de comunicación, industria cultural.
[EN] travel logs; alterity; colonialism; information; entertainment; journalism.

“... a fin de poder hacer a los demás la relación de mi viaje, tanto para entretenerlos como para serles útil...”
Antonio de Pigafetta

“Le Tour du Monde tiene por objetivo dar a conocer los viajes (...) que ofrezcan el mayor interés a la imaginación, la curiosidad o al estudio.”
Edouard Charton

1. Antecedentes teórico-contextuales: colonialismo, alteridad, literatura de viajes y periodismo

1.1. La continuidad colonial entre el siglo XV-XVI y el siglo XIX-XX: (des)encuentro con la alteridad

El siglo XIX se caracterizó por la puesta en marcha de un proyecto mundial civilizatorio que hoy es posible comprender como una continuidad de los procesos de expansión del s. XV donde las potencias europeas buscaban la articulación económica y cultural del globo con fines imperialistas. Esto da lugar a un colonialismo global, cuyas consecuencias discursivas y materiales se dejan sentir hasta hoy a lo largo y ancho del globo (Wallerstein, 2007; Mignolo, 2007; Said, 1990 y 2005; Dussel, 1994).

Respecto a la particularidad del siglo XIX en estos procesos, desde 1852 los estados monárquicos europeos tradicionales comenzaron a declinar y a dar paso a sistemas políticos y económicos de corte cada vez más liberal (Bouvier, 1999). Además, la segunda revolución industrial, que se sitúa habitualmente entre 1870 y 1914 en el espacio europeo, cambió completamente el orden socio-económico y político del mundo. Toda la automatización de procesos que siguió a la producción industrial trajo como consecuencia una política colonial de anexión de nuevos territorios para la

obtención de materias primas y el posicionamiento de manufacturas. En el caso de América Latina, las élites burguesas en auge, que se consolidan después de las guerras de independencia con la formación de los estados-nacionales, reprodujeron las dinámicas coloniales (colonialismo interno) sometiendo a las poblaciones indígenas a la exclusión basada en la dicotomía civilización/barbarie ya impuesta por los europeos (Flores, 2000; Rabasa, 2009; Navarro, 2005; Salgado, 2016; Pinto, 2003 y 2008)

En este contexto de expansión colonial se editan revistas de viaje y una serie de relatos de viajeros, ya sea contratados por las nacientes repúblicas que afianzan sus independencias, sea por iniciativas de países coloniales o por el puro gusto de la aventura; como sea, el globo se encuentra en un proceso de (re)descubrimiento, expansión y re-apropiación, donde el viaje y los viajeros/exploradores, se constituyen en un elemento central de lo que será la nueva articulación de territorios y finalmente una nueva concepción geopolítica del globo, lo que llevará a un proceso que en el caso particular de la América del sur se ha llamado desde Europa un “redescubrimiento de América” (Huerta, 2002).

Los relatos de viaje representan entonces uno de los medios de difusión y de propaganda de la ideología expansionista/colonialista y de la inherente función civilizadora de las naciones europeas en lugares lejanos a las metrópolis. Así, el relato de viajes es parte de la “cultura de viajes” (Venayre, 2006), inserta esta a su vez en la “cultura colonial” (Blanchard, *et.al.* 2008) que inunda el pensamiento del s. XIX e impulsa los sueños, anhelos y miedos de la sociedad europea. Los relatos de viajes asociados a espacios desconocidos y exóticos es lo que representan las nuevas naciones de América para los europeos (Salgado, 2016). Así, Staszak (2006) ha hecho notar la dimensión de exotismo en que se construye la alteridad en los relatos de viajes que aparece como atracción por la diferencia y manifestación de la superioridad europea-occidental.

En este marco la revista *Le Tour du Monde* aparece como la más relevante empresa editorial dedicada a los viajes; en efecto, y si bien en la época existía una gran cantidad de revistas sobre literatura de viajes (Huerta, 2002), *Le Tour du Monde* tiene sin duda una preponderancia sobre las demás. Esta relevancia viene dada por la permanencia en el tiempo que tuvo la revista (1860-1914), por estar asociada a Hachette --una de las editoriales más prestigiosas del campo editorial francés--, y por ser dirigida por Edouard Charton, un importante hombre de la época relacionado a la educación y la política en Francia. *Le Tour du Monde* no fue la primera aventura editorial de Charton, quien antes del éxito de esta revista había fundado ya el *Magasin pittoresque* y *L'illustration*, imbuido por las ideas del *san simonismo* y con un profundo interés por la educación (Grijalba, 2003). Consideramos que los tres textos que conforman el corpus del presente trabajo (Cordemoy, 1896; De la Vault, 1900 y Nordenskjöld, 1902) son una fiel muestra de todos los demás relatos divulgados por *Le Tour du Monde*. Estos tres textos fueron elegidos, principalmente, por haberse abocado a la descripción de los territorios australes de Chile y Argentina, que son los mismos por los que también se despliega la expedición magallánica y el relato de Pigafetta.

Por su parte, el relato producido por el cronista italiano al servicio de Magallanes, se constituye en la fuente más reconocida y difundida de la primera vuelta al mundo aún habiendo otras como las de Francisco Albo, Gines de Mafra, Herrera, y aún las propias cartas de Elcano. El ejercicio de Pigafetta logra entonces una suerte de discurso cerrado o consensuado, donde otras voces de disenso tienen poco que decir en atención a que el cronista italiano logró construir una verdad poco cuestionada (Varona & Herrero-Diz, 2018). Esta es la razón por la que para este análisis en torno a la primera circunnavegación del globo se ha elegido la obra de Pigafetta como la más importante y relevante para analizar.

Tanto la expresión colonial del siglo XV como la del siglo XIX manifiesta entonces un componente de (des)encuentro entre mundos; el mundo europeo y el criollo-indígena no europeo, lo que se traduce

en relaciones con la alteridad, o el otro, pero que al mismo tiempo conforma parte de la propia dimensión identitaria: “Y no hay identidad sin la relación dialógica con el Otro. El Otro no está afuera, sino también dentro del uno mismo, de la identidad.” (Hall. 2010: 344).

Resulta esclarecedor para entender esta relación entre la identidad/alteridad en el caso del relato de Pigafetta el hecho de que la península ibérica a finales del siglo XV e inicios del XVI se había concretado el proceso de expulsión de los moros, cuestión que algunos historiadores han considerado clave para entender el espíritu de descubrimiento-conquista de rutas y territorios que caracteriza al siglo XV y XVI. Cardaillac (2015) se refiere a esto señalando que el recuerdo del islam hispánico conforma una suerte de imaginario que está presente en los colonizadores de América, continuidad que es referida por las propias fuentes coloniales trabajadas por el citado autor: “De modo que los indígenas son nuevos infieles que hay que dominar y evangelizar” (p. 439). A esto se sumó el interés que se despertaba en Europa las tierras desconocidas de altamar (Martinic, 2017) y la historiografía moderna ha notado la vinculación entre la proyección que se hace a los indígenas en América con lo que acaecía en España con la expulsión de las comunidades árabes; a ojos de Todorov (2003) no es para nada casual que la victoria española sobre los árabes, el exilio de los judíos, el descubrimiento de América y la primera gramática del español ocurran en el mismo año.

La problemática de la identidad en las lógicas coloniales que aquí someramente se han descrito se relacionan con la otorgación de significaciones existenciales que se expresan dicotómicamente en la relación yo/otro, se trata de una negación del otro como un no-Yo (Dittus, 2011); la demarcación de un territorio simbólico-significativo donde se distingue entre un nosotros y los otros da cuenta de la conformación de amigos y enemigos (Baczko, 2005).

En su acepción más básica, la identidad incluye asociaciones con, por una parte, los rasgos que caracterizan a los miembros de una colectividad frente a los otros que no pertenecen a la misma y, por otra, a la conciencia que un individuo tiene de ser él mismo y, entonces, distinto a los demás. Entre lo mismo y lo otro se abre, así, el territorio material y simbólico de la identidad. (Solórzano-Thompson & Rivera- Garza, 2009, p.138)

1.2. Hacia una definición extensiva de las industrias culturales: literatura de viajes, periodismo y medios de comunicación

Unido a lo hasta aquí expuesto en términos de la configuración de significaciones coloniales, Spurr (2013) señala que en el marco del discurso imperial-colonial se entremezclan componentes del periodismo, los relatos de viaje y otros elementos asociados a la administración burocrática imperialista. Del mismo modo, Pratt (2011) da cuenta de cómo en la mirada imperial se entreteje el discurso de viajeros, científicos, aventureros, políticos, entre otros. Cuestión similar a la que proponen Blanchard (*et al.* 2008) quienes señalan que el proceso de “inmersión colonial” (*bain coloniale*) acaecido en Francia, considera una serie de dispositivos culturales tales como la literatura, canción popular, el cabaret, relatos de viajes, zoológicos humanos, etc. que dieron forma a un tipo de relación con las alteridades –los otros- que Francia fue encontrando a lo largo de su avanzada colonial y civilizatoria.

Más que cualquier otro viajero, el explorador es quién pone como tema central la circulación de información, y quién más solicita la atención de la prensa en el s. XIX. Porque él recorre espacio lejanos definidos por estar ajenos a la mirada de un mundo europeo en expansión [...] (Surun, 2007, p.57)

De modo similar, variados son los autores que han relacionado los relatos de viaje con los medios de comunicación modernos y con el periodismo. Así, para el caso de las crónicas o relaciones de sucesos propios del siglo XV al XIX, sobretudo en España, del Valle (2004) señala que representan una forma de memoria donde se representa a los indígenas mapuches. Más aún, del Valle propone el sugerente concepto de “paleo-periodismo” para las narraciones de las relaciones de sucesos. Perspectiva similar es la que desarrollan Bernal y Espejo (2003) al dar cuenta de una serie de condiciones en términos de expresión, contenido y estructura editorial que permiten hablar de las relaciones de sucesos del s. XVII como textos pre-periodísticos.

Por otra parte, desde el ámbito de la literatura en general autores como Chillon (2002) han señalado la vinculación inherente entre el relato de viajes como antecedente de la crónica periodística, que tiene que ver no tan solo con la vinculación entre literatura y periodismo sino con la reivindicación del lenguaje como poseedor de una naturaleza audio-visual donde se construyen conceptos a partir de imágenes mentales. También en términos de vinculación entre periodismo y literatura, Albuquerque (2006) señala que, a la luz de la pragmática, el relato de viajes corresponde a un género híbrido entre el periodismo y la literatura.

La vinculación que aquí entonces se propone entre periodismo, medios de comunicación y literatura de viajes se enmarca dentro de un enfoque crítico-narrativista que incorpora a todos estos elementos dentro del concepto de industria cultural, y que ha posibilita a autores como del Valle (2018) proponer análisis en torno a las continuidades en la producción de lo que él denomina “enemigo íntimo” que permite excluir a grupos étnicos como los mapuche, que es el caso que estudio del Valle. En este sentido se señala que ya durante los siglos XIX y XX funcionaron formas de pensar y ver a la alteridad como enemiga donde confluyen los relatos de la prensa, literatura, crónicas, memorias y discursos políticos, económicos y judiciales: “(...) forman parte de una estructura de tipo industria cultural que ha actuado de modo sistemático e histórico (...) (del Valle, 2018, p.51)”.

De modo similar, resulta coherente pensar como formas prematuras de medios de comunicación a los antiguos relatos de viaje del siglo XIX y a las aún más antiguas relaciones de sucesos del siglo XV-XVI y siglos posteriores. Esta coherencia viene dada por la definición que teóricos como Thompson (1998) han hecho de la comunicación mediática o mediatizada: “(...) la producción institucionalizada y difusión generalizada de bienes simbólicos a través de la fijación y transmisión de información o contenido simbólico.” (Thompson, 1998, p.47).

Así, se considera para los fines de este trabajo que tanto las relaciones de los viajes netamente coloniales como la de Pigafetta y tantos otros, junto con las revistas de viaje que surgen con cuatro siglos de distancia, como la francesa *Le Tour du Monde*, son formas prototípicas de medios de comunicación que conforman una industria cultural en el marco de una situación colonial en un caso (siglo XV-XVI) y de un (pos)colonialismo en el otro caso (siglo XIX-XX).

2. Marco metodológico

2.1. Modelo de análisis semio-discursivo

El modelo semio-discursivo que aquí se propone retoma elementos de la semiótica narrativa desarrollada en Francia desde mediados del siglo pasado con los trabajos de Greimas (1973, 1980), Bremond (1964, 1966), Todorov (1971), Barthes (1966), y otros autores que desarrollaron su labor investigativa sobretudo en Francia en lo que hoy se ha venido a denominar “Escuela Semiótica de París” donde confluyen corrientes, epistemes y métodos diversos aunque con una preocupación transversal por los conjuntos significantes, la narratividad y la discursividad (Fontanille, 2009).

Si bien el desarrollo de mediados del siglo pasado en torno a la semiótica puso énfasis en los elementos estructurales y en la inmanencia del texto, hoy es posible visualizar propuestas donde la semiótica del discurso o el análisis semio-discursivo aparecen más bien como un método que puede ser útil para visualizar las narrativas y significaciones propias de determinada cultura, entendidas estas como conjuntos significantes (Fontanille, 2004; Abril, 1999).

El modelo de análisis utilizado consta de tres niveles de análisis: nivel figurativo, nivel narrativo/actancial y nivel axiológico. Estos niveles se describen en la figura 1 y son tomados por Fontanille (2004) para dar cuenta de una semiótica de los textos y los discursos como un método de análisis cualitativo para las ciencias sociales.

Figura 1. Modelo de análisis semio-discursivo

NIVEL DE ANALISIS	COMPONENTES	DEFINICION
Figurativo	Figuras	Calificaciones y sustituciones entre conceptos
	Isotopías	Unidad significacional de universos semióticos
Narrativo	Programas narrativos	Los programas narrativos se entienden como la búsqueda de objetos de valor en disputa entendiéndolos como motor de significación (Greimas, 1973) con los que los actantes entran en relación (Courtes, 1980). Estos objetos generan un hacer lo que da lugar a programas narrativos (GDE, 1979) modalizados por un hacer de tipo sancionatorio o competente (<i>Idem.</i>) en el que entran en relación ayudantes y oponentes (ECE, 1980; Courtes, 1980, etc.).
	Objetos de valor en disputa	
	Modalización (poder, querer, deber, saber)	
	Ayudantes y oponentes	
Axiológico	Estructura y valores elementales de la significación	Unidades dicotómicas que entran en relaciones lógicas de contrariedad y contradicción incluyendo la posibilidad de elementos intermedios mediante metatérminos

3. Resultados: entre información/veracidad y espectáculo/exotismo

3.1. La dimensión informativa y de veracidad

Pigafetta comienza señalando en las primeras páginas de su relato lo que motiva su embarco en la expedición magallánica y aquello que lo moviliza a salir de la comodidad que le ofrecía estar al servicio del Obispo Monseñor Chieregato:

Como por los libros que había leído y por las conversaciones que había sostenido con los sabios que frecuentaban la casa de este prelado, sabía que navegando el Océano se observan cosas admirables, determiné de cerciorarme por mis propios ojos de la verdad de todo lo que se contaba, a fin de poder hacer a los demás la relación de mi viaje, tanto para entretenerlos como para serles útil y crearme, a la vez, un nombre que llegase a la posteridad. (Pigafetta, 2012, p.8)

Aparece entonces una modalización de tipo veredictoria; un querer saber que orienta la narratividad del relato, más allá de que el objeto de la misión era llegar a las islas Molucas por una vía alternativa a aquella de la que disponían los portugueses. Pigafetta busca erigirse como el adalid de la verdad que

puede testimoniar la veracidad de las historias de ultramar que escuchaba en su posición privilegiada de cortesano eclesiástico; “cerciorarse de la verdad” aparece como el deseo y el valor en disputa que da sentido a su viaje. Apenas iniciado el recorrido se aprecia el tenor del relato que articula Pigafetta en torno a desmantelar cualquier suerte de fábula que aparezca como puro mito y que no tenga un sustento de realidad que permita la información que en sus términos debe ser útil. La búsqueda de la verdad aparece entonces como una isotopía ineludible en el relato:

Nos contaron de esta isla un fenómeno singular, que en ella jamás llueve, y que no hay fuente ni río, pero que crece un árbol grande cuyas hojas destilan continuamente gotas de un agua excelente, que se recoge en una cavidad al pie del árbol, donde los isleños van a coger el agua, y los animales, tanto domésticos como salvajes, a abrevarse. Una neblina espesa, que sin duda suministra el agua a las hojas, envuelve constantemente a este árbol.” (Pigafetta, 2012, p. 13)

El relato del primer viaje alrededor del globo se posiciona entonces como un texto que busca (re)fundar el conocimiento y sustentarlo en la novedad de la información recogida, descartando así los mitos añejos: “Aquí experimentamos vientos contrarios o calmas chichas acompañadas de lluvias, (...) habiendo durado este tiempo lluvioso sesenta días, a pesar de la opinión de los antiguos.” (Pigafetta, 2012, p.13)

Sin embargo, se aprecia dentro de este ambicioso programa narrativo la prominencia de figuras religiosas entendidas como parte del conjunto significacional de la época y que aparecen como una isotopía a lo largo del relato. Al respecto, en ningún caso se podría considerar el texto de Pigafetta como un intento “científico” cuando aún faltan al menos tres siglos para la conformación de las ciencias modernas: “En medio de estas islas experimentamos una tormenta terrible, durante la cual los fuegos de San Telmo, de San Nicolás y de Santa Clara se vieron varias veces en la punta de los mástiles; notándose cómo, cuándo desaparecían, disminuía al instante el furor de la tempestad.” (Pigafetta, 2012, p.20)

El texto como la mayoría de las relaciones de sucesos y crónicas de viajes relativas al “nuevo mundo” del siglo XV-XVI se encuentran a medio camino entre una concepción medieval del mundo centrada en Dios y la comunidad, y una concepción moderna del mundo centrada en el valor de las mercancías y el esfuerzo individual, cuestión a la que se ha referido Todorov (2007), al caracterizar los diarios de viaje de Cristóbal Colón.

“Durante las horas de borrasca, vimos a menudo el Cuerpo Santo, es decir, San Telmo. En una noche muy oscura, se nos apareció como una bella antorcha en la punta del palo mayor, donde se detuvo durante dos horas, lo que nos servía de gran consuelo en medio de la tempestad. En el momento en que desapareció, despidió una tan grande claridad que quedamos deslumbrados, por decirlo así. Nos creíamos perdidos, pero el viendo cesó en ese mismo momento.” (Pigafetta, 2012, p. 14)

Después de relatar este milagro, que aquí se podría considerar como parte de una espectacularización, pero que para Pigafetta era probablemente una información de carácter sobrenatural, el cronista retoma enseguida su tono naturalista describiendo al detalle aves de diferentes especies, y la geografía que rodea al viaje, haciendo gala de detalles etnográficos que le permiten hacer relación de indígenas del Brasil a los que dedica fácilmente cuatro o cinco páginas de descripción informativa que atiborra el texto: “Muchas otras cosas podría decir de sus costumbres, que omito por no hacerme demasiado prolijo.” (Pigafetta, 2012, p. 18)

Cuando el cronista no tiene respuesta para las causas de aquello que consigna, se contenta con el hecho de que haber sido testigo del hecho, que, aunque sin explicación, aparece para él como una verdad

digna de ser contada: “Se nos aseguró que diariamente un pájaro negro, del tamaño de un cuervo, venía durante la noche a posarse sobre las casas (...) No se nos quiso jamás decir la causa de este fenómeno del que todos fuimos testigos.” (Pigafetta, 2012, p.74)

Dentro de esta modalización veredictoria Pigafetta se apoya no tan solo en su calidad de testigo ocular sino en el testimonio de otros sujetos, apareciendo como una suerte de proto-reportero que se vale de sus fuentes para la construcción de la noticia. Si el acceso a los acontecimientos queda para él vedado, echa mano a ayudantes que aparecen como fuentes información real y verídica, y que por tanto, resultan para Pigafetta pertinentes: “No he presenciado nada de todo lo que acabo de contar y escribo estos detalles simplemente por la relación de un moro que me aseguró haber visto todo eso.” (Pigafetta, 2012, p. 142)

Se dice que el rey de Burné posee dos perlas tan grandes como huevos de gallina y tan perfectamente redondas, que, colocándolas sobre una mesa bien lisa, no se están jamás quietas. Cuando le llevamos nuestros presentes, le manifesté por señas que deseaba mucho verlas, y aunque prometió mostrárnoslas, no lo merecimos, pero algunos de los jefes me dijeron que el hecho era exacto. (Pigafetta, 2012, p. 96)

Sin embargo, la primacía de la propia experiencia aparece como la validación preponderante del relato del italiano. Esta experiencia le permite dar cuenta, informar y ser útil, con información certera y de primera mano, lo que al mismo tiempo va dando forma al ideal de Pigafetta de crearse “(...) un nombre que llegase a la posteridad.” (Pigafetta, 2012, p.8):

“En seguida corrimos doscientas leguas al oeste; después de lo cual cambiamos de nuevo de dirección, corriendo a cuarta de sudoeste, hasta que nos hallamos por el grado 13° de latitud septentrional. Esperábamos llegar por esta ruta al cabo de Gaticara, que los cosmógrafos han colocado a esta latitud; pero se han equivocado, porque esta cabo se halla 12ª más al norte. Sin embargo, es preciso disculparles el error, ya que no han visitado, como nosotros, estos parajes. “(Pigafetta, 2012, p.38)

La misma característica que se ha propuesto en torno al “Primer viaje alrededor del globo” como un ejercicio de (re)fundación del conocimiento sustentado en la novedad de un viaje nunca antes realizado y por lo tanto la novedad de la información recogida, aparece en la revista *Le Tour du Monde* del siglo XIX. Al respecto el editor de la revista, Edouard Charton señala en el prefacio al primer número de la serie:

Nuestro campo es vasto; podemos decir que es ilimitado. No solamente la tierra no está enteramente conocida, y cada día nos revela descubrimientos importantes [...] si no que aún la mayor cantidad de regiones que podríamos creer mejor exploradas, lo han sido sólo imperfectamente. (Charton, 1860, p.VII)

Así, Edouard Charton, reivindicará la idea de educación que hay detrás de la revista, lo que tenga que ver quizás con su faceta política y su vinculación con el san simonismo, y por extensión, con el positivismo. En 1862 crea la revista científica *Cosmos* y en 1864 la Biblioteca popular de Versailles. Participa además en el departamento de educación popular, encontrándose con anterioridad a la creación de *Le Tour du Monde* siempre ligado al mundo de la educación. (Sirven, 1993, p.265; Grijalba, 2003, p.74).

La dimensión figurativa del análisis muestra la presencia de figuras que dan cuenta de una relevancia científica para la época en cuestión: “Este Kupulué, muy curioso desde el punto de vista etnográfico, merece una pequeña descripción.” (De la Vault, 1900: 234). La isotopía relacionada con la

preponderancia (pseudo)científica de la época se reitera como una forma de cualificación de los viajeros de finales del siglo XIX y comienzos del XX:

“(…) como ya le he dicho que mis locuras tienen especialmente un objetivo antropológico, él me señala que hace apenas dos meses vio enterrar un Tehuelche que los indígenas consideraban como un gigante. Él me promete indicarme mañana el lugar exacto de la sepultura.” (De la Vaulx, 1900: 240)

Las figuras relacionadas al cientificismo que inunda la época y que conforma un ideal comunicativo en términos de formas y contenidos (Mattelart, 1995) y la construcción de un paradigma racial con bases científicas (Reynaud, 2006). Este afán cientificista que inunda la época del s.XIX-XX y que se constituye por tanto en un referente histórico para analizar estos relatos, nos permite entender esta dimensión factual y veridictoria que se vincula con el afán de informar y presentar pruebas fehacientes en torno a la verdad de lo que se describe en los relatos.

Así, el viaje del sueco Otto Nordenskjöld (Nordenskjöld, 1902) comienza presentándose como de naturaleza científica ligado a una expedición en la tierra del fuego cuestión que viene a justificar la supuesta misión científica, educadora y divulgativa de *Le Tour du Monde*. En este sentido, otros números de la revista incluyen relatos de otros connotados hombres de ciencia de la época. Destaca un relato firmado por Charles Darwin y otro de Gustave LeBon.

Más allá de la importancia en la reivindicación científica y la educación que le atribuyen algunos a *Le Tour du Monde*, una cosa es segura: la revista se mueve entre los límites de la descripción científica y los relatos de aventura. Benize-Daoulas (2002) habla en este sentido de una “polifonía textual”, donde se plasman las etapas del viaje, bajo una narratividad que sigue la lógica del itinerario (inicio-final), y donde al mismo tiempo se plasman las experiencias, reflexiones y recuerdos del viajero; es lo que respectivamente Benize-Daoulas llama el “eje sintagmático” y el “eje vertical de fragmentación”, y que orientan en conjunto el relato. (Benize-Daoulas, 2002, p. 187- 188). Así, en ocasiones hay textos con una orientación más bien descriptiva y que van a renegar de la novela y de la literatura (Antoine, 2006), mientras otros que estarán orientados hacia la escritura de espectáculo (Weber, 2006; Martin, 2007).

3.2. La dimensión espectacular y exotista

La posición hasta aquí planteada da cuenta de que más que una distinción absoluta entre el motivo informativo y el de entretenimiento, los relatos de viajes analizados mezclan ambas dimensiones donde éstas se funden y con-funden para articular la descripción de tierras lejanas y de la alteridad que se encuentra en ellas. La territorialidad misma en este sentido aparece como una figura de alteridad; de lo otro, desconocido y, por lo tanto, exótico: ¡En todas partes espectáculos singulares, curiosos, solemnes, emocionantes!” (Charton, 1860, p. VIII)

Se mezcla así la dimensión informativa y divulgativa junto con la de entretenimiento y espectáculo:

Le Tour du Monde no está, además, destinada a ninguna clase especial de lectores. Esto no respondería a la intención de sus fundadores, si no fuera tan variada y tan universal como el objeto que persigue; el espectáculo verdadero y animado de la naturaleza y de la vida humana sobre toda la superficie de la tierra. (Charton, 1860, p. V)

Se propone aquí que es en esta dimensión espectacular en donde se configura la significación de lo exótico que no es otra cosa sino el posicionamiento de una lógica colonial por la cual el otro, la alteridad, queda relegada a un plano anecdótico, curioso y donde se posiciona la diferencia radical. En esta configuración de la alteridad el otro y su territorio puede aparecer de manera idealizada, como

representante de una humanidad prístina y no contaminada: “En este mundo desierto donde el cazador no había aparecido nunca, los guanacos en grupos numerosos, llegaban a la vista del viajero sin desconfianza y le seguían los pasos. ¡Una impresión de Paraíso terrestre!” (Nordenskjöld, 1902, p. 24). En paralelo a esta idealización opera una negativización donde el otro aparece como lo extraño, incomprendido e incomprensible: “Apenas en tierra, heme aquí en las calles, en la búsqueda de impresiones sin duda extrañas que no puede dejar de inspirar una ciudad tan alejada de Europa y de las grandes rutas del globo” (Cordemoy, 1896, p. 582)

Aunque siempre estos componentes exotistas se mezclan con la pretensión enciclopedista de la información. Así, en el relato publicado en *Le Tour du Monde* y relativo al periplo del sueco Nordenskjöld comienza presentándose la naturaleza de la expedición científica que él dirige, pero al mismo tiempo, no dejará de lado los elementos de aventura y de entretenimiento que definen la polifonía textual de la revista a la cual se ha hecho referencia. Así, las descripciones detalladas de los accidentes geográficos, de la flora, y del clima se hace presente con fuerza en porciones extensas del relato (Nordenskjöld, 1902, p.16, 22, p.e.) para luego dar paso a cuasi-naufragios, tormentas terribles, y otro tipo de avatares (*Ibid*, p.24, 28, 48). De esta forma, el traductor señalará en alguna ocasión: “*Después de este paréntesis geológico, volvamos al relato del viaje.*” (*Ibid*, p.49), manteniendo así el equilibrio entre educación y entretenimiento. Aunque en ocasiones las divisiones educación/entretenimiento se anulan y la fusión es notable, tal como lo demuestra una porción del texto de De la Vaulx:

“Esta vez, la búsqueda de cráneos ha estado coronada de éxito. En un valle, en medio de arbustos de mata blanca, los exploradores encontrarán tres cadáveres de indios. Sin perder un instante, los exploradores comienzan a trabajar y transforman esa pequeña esquina alegre en un lúgubre anfiteatro de anatomía, comenzando a cortar los cuerpos con sus chuchillos. ¡Una verdadera escena de antropofagia en nombre de la ciencia! Si ustedes quieren experimentar las sensaciones del asesino, transfórmense en coleccionistas de cráneos.” (De la Vaulx, 1902, p.17)

Se aprecia aquí un aspecto donde la información se vincula directamente con lo espectacular y la entretenimiento ahora en un tono morboso y un tanto burdo. Se trata de un nivel de información similar al rumor o al chisme, donde precisamente se está en la zona fronteriza del conocimiento informativo y de la entretenimiento especulativa.

En este sentido el texto de Pigafetta entrega claros ejemplos de esta información morbosa que tiende más al entretenimiento. Así, Pigafetta discurre en torno a las formas en que los indígenas curan sus dolencias físicas: “Por muy salvajes que sean no dejan estos indios de poseer cierta ciencia médica...” (Pigafetta, 2012, p.26), siguiendo a esto una profusa descripción de sangre, vómitos, incisiones y otras cuestiones morbosas. Del mismo modo describe una oportunidad en la que una indígena colocó un clavo en su vagina señalando que él y el comandante fueron en esta oportunidad “testigos de una aventura singular” (Pigafetta, 2012, p. 19). Esta última anécdota picaresca ligada a la sexualidad se repetirá en ocasiones a propósito de la desnudez de los indígenas (Pigafetta, 2012, p. 16; 17; 22; 39 y ss.) y en otras en relación a cuestiones con un detalle de morbo más acabado, como cuando describe conductas homosexuales de un rey antes de ir a la guerra (Pigafetta, 2012, p. 125-126) o como cuando señala que la preferencia sexual de las indígenas se inclina más hacia los europeos que a los indígenas:

Consignaré otra observación acerca de sus extrañas costumbres. He dicho ya que estos indígenas andan completamente desnudos, sin más que una tira de palmera que les cubre sus órganos genitales. Todos los hombres, tanto jóvenes como viejos, llevan el prepucio cerrado con un pequeño cilindro de oro o de estaño, del grueso de una pluma de ganso, que lo atraviesa de alto abajo, dejando al medio una abertura para el paso de la orina, y guarnecido en los dos

extremos de cabezas parecidas a las de nuestros clavos grandes, los cuales también, a veces, se ven erizados con puntas en forma de estrellas. Me aseguraron que no se quitaban jamás esta especie de adorno, aun durante el coito; que eran sus mujeres las que querían eso, siendo ellas las que preparaban de este modo desde la infancia a sus hijos: pero lo que hay de cierto es que, a pesar de tan extraño aparato, todas las mujeres nos preferían a sus maridos... (Pigafetta, 2012, p.74-75)

Aparece así la dimensión del “ego fálico colonizador” noción que desarrolla Dussel (1994) a propósito de la actitud de los colonizadores españoles del s. XV y XVI frente a las mujeres indígenas. Según Dussel la relación que se establece entre conquistadores (españoles) y conquistados (indígenas) es una relación de violencia y dominación donde el otro debe ser doblegado. A partir de ahí comienza un proceso ya no de conquista, sino que de “colonización del mundo de la vida”, donde “*La violencia erótica vino simplemente a mostrar la "colonización" del mundo de la vida indígena*” (Dussel, 1994, p.50).

Consideramos aquí el relato de Pigafetta como parte de la avanzada colonizadora principalmente por tres razones: la primera se refiere al hecho de que estos relatos conforman parte de un imaginario colonial que es imposible no vincular con elementos colonizadores. Al respecto, Martinic (2017) ha señalado a Magallanes y su viaje como un elemento fundacional para el descubrimiento de Chile, y en ese sentido, no es menor que común y acertadamente se hable en términos historiográficos de la vinculación inherente entre descubrimiento y conquista. En segundo lugar, operan en el relato de Pigafetta motivos expansionistas y civilizatorios que no es posible vincular sino con un afán de conquista. Se trata en este sentido de avanzar las fronteras de lo civilizado-europeo y reducir lo bárbaro-indígena, en una avanzada que no tiene fin pues no se trata de una frontera física, sino que asociada las significaciones de los europeos (Otazo & Gallegos, 2011).

El relato de viajes del siglo XIX-XX recoge también este “ego fálico colonizador” en ocasiones a través de breves inserciones, como cuando al ver a las mujeres untarse un barro en la cara les consulta el motivo de este acto y se le señala que es para proteger la cara del viento: “*Esta explicación me deja atónito. ¡Hasta dónde puede llegar la coquetería!*”. (De la Vaulx, 1900, p.226-227). Esta dimensión figurativa de la sexualidad asociada a la mujer da cuenta del exotismo como forma de entretención y, por cierto, de poder y control. Aparece una modalización de querer en los viajeros, un deseo profundo de poseer que se expresa en la posesión de los cuerpos de la alteridad de la mujer indígena. Staszack (2008) al referirse a la puesta en escena de los cuerpos de la alteridad en el marco de un análisis geográfico cultural señala: “*La alteridad del indígena se adjuntará a la de la mujer para estructurar una doble heterosexualidad que articulará el género y la “raza” para avivar mejor el deseo del hombre blanco.*” (p. 139).

“Todas las mujeres portan alrededor del cuello y de los brazos collares hechos de pequeños huesos de pájaro o de conchas [...] Inútil es señalar que en la Tierra del Fuego como en todas partes, los objetos de adorno ejercen el más grande atractivo para las hijas de Eva [...]” (Nordenskjöld, 1902, p.34)

Otras significaciones de este ego fálico, y por lo tanto, de la naturaleza pícaro y de entretención que tienen estos textos se expresa en formas más extensas y con un componente un tanto más agresivo:

Yo agradezco con un gesto y el mate comienza a circular. Losha, una de las hijas del cacique [Saihuéqué] prepara la yerba. Es una bella criatura Losha; tiene los labios un poco gruesos, pero sus ojos son tan dulces, tan lánguidos. Tiene gestos tan encantadores, tan suaves. Un encanto emana de su persona, se siente que es una mujer, una verdadera mujer, y que usa todos los artificios de seducción de los que puede ser capaz una *India*. (De la Vaulx, 1900, p.222)

Pigafetta, ya se ha señalado, toma también elementos de esta caracterización centrada en la sexualidad para entretener a su audiencia, dando cuenta de las consecuencias de lo que aquí se denomina “ego fálico” como expresión de colonialidad: “En todas las islas del archipiélago que habíamos visitado, reina la enfermedad del Santo Job [*venérea*], y aquí mucho más que en ninguna parte, donde la llaman *for franchi*, esto es, enfermedad portuguesa”. (Pigafetta, 2012, p.137)

Pero la dimensión erótica-sexual no es la única figura de entretención y exotismo que desarrolla el italiano en la relación de su viaje. Ya se ha establecido el hecho de que la dimensión veredictoria aparece con una centralidad en el relato. Sin embargo, y sobre todo hacia el final de la relación del viaje, Pigafetta sistemáticamente va posicionando descripciones que responden más bien a la dimensión entretención/exotismo que a la de información/veredicción:

De camino, nuestro viejo piloto moluqués nos contó que en estos parajes hay una isla llamada Amcheto, cuyos habitantes, tanto hombres como mujeres, no pasan de un codo de alto y que tienen las orejas tan largas como todo el cuerpo, de manera que cuando se acuestan una les sirve de colchón y la otra de frazada. (...) De buena gana habríamos ido a esta isla, si los bajos y las corrientes no nos lo hubiesen impedido. (Pigafetta, 2012, p.135)

Cierto es que se aprecia aún la naturaleza investigativa y veredictoria sobretudo al final de la cita, pero igualmente resulta notable como el mismo sujeto que al inicio del relato fue capaz de cuestionar el mito de una tierra en la que nunca llueve sea tan magnánimo con lo que resulta a todas luces una fábula añosa.

Nos contaron también que en una isla llamada Ocoloro, más acá de Java, no hay sino mujeres, que son fecundadas por el viento. Si les nace un hijo, le matan en el acto, y si es hija, la crían; y si algún hombre se atreve a visitar la isla, le matan. (Pigafetta, 2012, p.138)

Interesante resulta el hecho de que, al parecer, Pigafetta tiene total claridad de que lo que está relatando son más bien cuentos divertidos para entretener a su público, cuestión que por lo demás declara en el principio de su obra. Esta conciencia de que lo relatado responde a una forma de entretención se delata al señalar en esta etapa final de su relato: “Nos refirieron todavía otras historietas.” (Pigafetta, 2012, p. 139), contando posteriormente la historia de un árbol gigante en China donde se juntaban aves capaces de levantar a un elefante, y otras “cosas curiosas” (Pigafetta, 2012, p. 145).

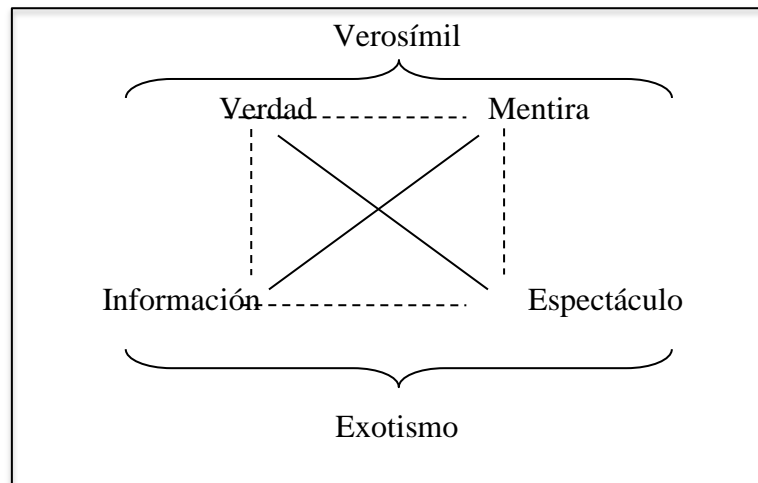
Se señaló más arriba respecto a la modalización veredictoria que Pigafetta actúa como una especie de proto-reportero puesto que no tan solo se apoya en su calidad de testigo, sino que en el caso de aquellas cosas que él no ha podido presenciar se vale de otras fuentes. Esta misma situación es posible apreciar ahora ya no como parte de un relato enfocado en la información de la verdad, sino como una forma de entretención a través de “historietas” que llegan a sus oídos por terceras personas; puede haber aquí una suerte de justificación a modo de evadir la responsabilidad acerca de la verdad o no de estas historias a todas luces poco creíbles, en el sentido de que estos relatos fabulosos no tendrían la misma dimensión de verdad/veracidad de aquello que el propio Pigafetta ha visto y contado.

4. Consideraciones finales

En términos axiológicos y de acuerdo a lo expuesto en los resultados precedentes se considera que la dicotomía fundamental que articula tanto al relato de Pigafetta como a los relatos de viaje de *Le Tour du Monde*, son las categorías de Verdad y Mentira (figura 2) que se articulan en conjunto con las de información y entretención, donde la verdad (no mentira) estaría vinculada ineludiblemente a una dimensión informativa y a la inversa la mentira (no verdad) se vincularía con la entretención. La

designación de “historietas...” por Pigafetta a las historias que evidencian cuestiones míticas pero que entretienen es decidora al respecto.

Figura 2. Valores elementales de la significación



Sin embargo, y de acuerdo a lo expresado en tanto la distinción información/espectáculo constituye una polifonía textual, es posible articular estos conceptos aparentemente dicotómicos que dan cuenta finalmente de la complejidad de los textos analizados; la información y el espectáculo se confunden en el exotismo con el que se simboliza tanto a la tierra desconocida y sus habitantes como expresión de una alteridad distinta a lo europeo, y del mismo modo la verdad con la mentira no aparecen como categorías absolutas sino como una frontera difusa entre lo verosímil.

En términos teóricos, y si a la luz de los antecedentes expuestos se ha hablado de pre-periodismo o paleo-periodismo para las relaciones de sucesos (Bernal y Espejo, 2003; Del Valle, 2004), resulta razonable entonces pensar en una categoría para los relatos de viajes ya no del siglo XV-XVI sino para aquellos publicados en revistas de viajes propias del siglo XIX; en este sentido se propone hablar de proto-periodismo para aquellos relatos sobre lugares lejanos publicados en las revistas de viajes que se editan a propósito del periodo colonial propio del siglo XIX e inicios del XX.

Las investigaciones tradicionales en relación al periodismo han posicionado en parte la idea de la existencia de límites diferenciados en torno la dimensión informativa y la de entretenimiento de los medios (Fursich, 2002) en este sentido el “periodismo de viajes” contemporáneo ha sido menospreciado por no ser información pura y dura (Cocking, 2009).

Pues bien, a la luz de lo expuesto es posible tener una postura razonablemente contraria a estas ideas; el periodismo de viajes lejos de ser una forma moderna de periodismo se posiciona como un antecedente del periodismo tradicional donde se mezcla el entretenimiento y la información. Repensar entonces los medios de comunicación modernos considerando sus formas prototípicas permitiría tener un mayor horizonte comprensivo no tanto solo en términos pretéritos, sino que para explicar o entender situaciones actuales (fake-news, por ejemplo) en un contexto de post-verdades donde los límites entre la verdad/mentira y la información/espectáculo (re)aparecen del todo difusos.

5. Referencias bibliográficas

Abril, G. (1999). Análisis semiótico del discurso. En: Delgado, J. y Gutierrez, J. (Eds.) “Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales”. Ed. Síntesis. Madrid. pp. 427-463

- Albuquerque, L. (2006). Periodismo y Literatura: el “Relato de viajes” como género híbrido a la luz de la pragmática. En: Hernández, J. “Retórica, literatura y periodismo: actas del V Seminario Emilio Castelar. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz.
- Antoine, P. (2006). Ceci n'est pas un livre. Le récit du voyage et le refus de la littérature. En: “Sociétés et Représentations”. No 21, Le siècle du voyage. Abril, 2006. Francia. pp. 45-58.
- Baczko, B. (2005). Los imaginarios sociales: memorias y esperanzas colectivas. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bancel (Editores), “*Culture Coloniale en France. De la Révolution française à nos jours*”, Ediciones CNRS, Paris, 761 pp.
- Barthes, R. (1966) Introduction à l'analyse structurale des récits. En: “Communications”, No 8, Recherches sémiologiques : l'analyse structurale du récit. pp. 1-27.
- Benize-Daoulas, R. (2002). Voyage en Paulie-Laurencie, essai sur une construction narrative polyphonique. En: “Bulletin Institut français d'études andines”. No 31, vol. 2. Francia. pp. 183-218
- Bernal, M. y Espejo, C. (2003) Tres relaciones de sucesos del siglo XVII. Propuesta de recuperación de textos preperiodísticos. Recuperado de la siguiente dirección electrónica:
https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/13894/file_1.pdf;sequence=1 [11-06-2018]
- Blanchard, P; Lemaire, S ; y Bancel, N. (2008). La formation d'une culture coloniale en France, du temps des colonies à celui des “gerres de mémoire”. pp. 11-64. En: Blanchard Pascal, Sandrine Lemaire y Nicolas
- Bremond, C. (1964) Le message narratif. En: “Communications”, no4, Recherches sémiologiques, pp. 4- 32.
- Bremond, C. (1966) La logique des possibles narratifs. En: “Communications”, No8, pp. 60-76
- Cardaillac, L. (2015). Lo morisco peninsular y su proyección en la conquista de América. En: Rios, M. (ed.) “El mundo de los conquistadores”. Sílex Ediciones. México. pp. 437-454
- Charton, E. (1860). Préface. En : “*Le Tour du Monde, nouveau journal des voyages*”. Seconde semestre, premier année, Francia, pp. I-VIII. [Trad. Prop.]
- Chillón, A. (2002). Literatura y periodismo: una tradición de relaciones promiscuas. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona.
- Cocking, B. (2009). Travel Journalism. Europe imagining the Middle East. En: “Journalism Studies”, Vol. 10, N°1, pp. 54-68
- Cordemoy, J. (1896). Au Chili (1er. partie). En: “*Le Tour du Monde, nouveau journal des voyages*”. Deuxième année, pp. 577-624. [Trad. Prop.]
- Courtes, J. (1980) “Introducción a la semiótica narrativa y discursiva. Metodología y aplicación”. Ed. Librería Hachete S.A, Buenos Aires
- De la Vaulx, H. (1900). En : Voyage en Patagonie. En : “*Le Tour du Monde, nouveau journal des voyages*”. Nouvelle série, 6^e année, Francia, pp. 193-264. [Trad. Prop.]

- Del Valle, C. (2004) Los indígenas de Chile en las Relaciones de Sucesos españolas: representación y memoria desde la interculturalidad. Revista ZER, vol. 9, Núm. 16
- Del Valle, C. (2018). La producción del enemigo íntimo en la industria cultural chilena: Crítica a la certeza moral, la razón neoliberal y la sujeción criminal. En: Caldevilla, D. (Coord.) “Perfiles actuales en la información y en los informadores”. Ed. Tecnos. Madrid. pp. 51-68
- Dittus, R. (2011) El imaginario social del otro interiorizado. Taxonomía de la alteridad como espejo del yo contemporáneo. En: Coca, J; Valero, J; Randazzo, F; Pintos, J. (coord.) “Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales”. Ed. CEASGA. La Coruña. pp. 67-98
- Dussel, E. (1994). “1492. El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad”. Ed. Plural. La Paz. 186 pp
- ECE, (Equipe Cahiers Evangile). (1980) “Iniciación en el análisis estructural”. 2a edición. Editorial Verbo Divino. Navarra
- Flores, J. (2000). Europeos en la Araucanía. Los colonos del Budi a principios del siglo XX. En: “Revista Iberoamericana”. No 8. año 2000. pp. 313-329
- Fontanille, J. (2004) Sémiotique des textes et des discours. En : Mucchielli, A. “Dictionnaire des méthodes qualitatives en sciences humaines”. 2ª edición. Ed. Armand Colin. Paris. pp. 251-253
- Fontanille, J. (2009) Sémiotique de l'École de Paris. En : “Vocabulaire des études sémiotiques et sémiologiques”, Presses Universitaires de France-Comté, Paris. pp. 43-48.
- Fursich, E. (2002) How Can Global Journalism Represent the ‘Other’? A critical assessment of the cultural studies concept for media practice. En: “Journalism” 3(1), pp. 57 88.
- GDE, (Groupe d'Entrevernes). (1979) “Analyse sémiotique des textes.” 6a Edición. Presses Universitaires de Lyon, Lyon.-Genette, G. (1998) “Nuevo discurso del relato”. Ed. Cátedra. Madrid.
- Giroud, J.C. & Panier, L. (1988) “Semiótica”. Editorial Verbo Divino. Navarra.
- Greimas, A.J. (1973) Un problème de sémiotique narrative: les objets de valeur. En: “Langages”, 8e année, n°31, pp. 13-35
- Greimas, A.J. (1980) Las adquisiciones y los proyectos. En: Courtes, J. “Introducción a la semiótica narrativa y discursiva. Metodología y aplicación”. Ed. Librería Hachete S.A, Buenos Aires, pp. 5-25
- Grijalba, C. (2003). Viajar contar, soñar... con Le Tour du Monde. pp. 71-84. En: Iñarrea Ignacio y Salinero María Jesús (coordinadores). “El texto como encrucijada: estudios franceses y francófonos”. Ediciones Universidad de la Rioja. España.
- Hall. S. (2010a) Etnicidad: identidad y diferencia. En: Restrepo, E; Walsh, C. y Vich, V. (eds.) “Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales”. Envió editores. Colombia. pp. 339-348
- Huerta, M. (2002). Le voyage aux Amériques et les revues savantes françaises au XIXe siècle. En: Bertrand michel et Vidal Laurent (dir.) *A la redécouverte des Amériques. Les voyageurs européens au siècle des indépendances*. Toulouse: PUM (Presses Universitaires du Mirail). pp. 73-93.
- Martin, M. (2007). Le voyage du grand reporter, de la fin du XIXe siècle aux années 1930. En: “Les temps des Médias”. No 8. 2007. pp. 118-129.

- Martinic, M. (2017). “Hallazgo y navegación del estrecho de Magallanes”. Punta Arenas. Editorial La Prensa Austral
- Mattelart, A. (1995). “La invención de la comunicación”. Cap. 3-5. pp. 82-169. Siglo XXI editores. Madrid. 386 p.
- Mignolo, W. (2007). “*La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial.*” Ed. Gedisa. Barcelona. 241 pp.
- Navarro, P. (2005). La conquista de la memoria. La historiografía sobre la frontera sur argentina durante el siglo XIX. En: “*Revista Universum*”, No20, vol.I, pp. 88-111.
- Nordenskjöld, O. (1902). La terre du feu. En : “*Le Tour du Monde, nouveau journal des voyages*”. Nouvelle série, 8^e année, Francia, pp. 13-60. [Trad. Prop.]
- Otazo, J. & Gallegos, E. (2011). La Frontera infranqueable : La araucanía en los relatos de viaje de los dos ingenieros francófonos en el Chile de fines del siglo XIX (Gustave Verniory y Camille Jacob de Cordemoy). En: “*Revista S*”, vol. 5, pp. 127-144
- Pigafetta, A. (2012). “Primer viaje alrededor del Globo”. Ed. Fundación Civiliter. Sevilla.
- Pinto, J. (2003). “*De la inclusión a la exclusión: la formación del estado, la nación y el pueblo mapuche*”. 2a edición. Dibam eds. Santiago. 248 p.
- Pinto, J. (2008). Proyectos de la elite chilena del siglo XIX (I). En: “*Revista Alpha*”, No 26, Julio 2008, pp. 167-189
- Pratt, Mary Louise. *Ojos imperiales: literatura de viajes y transculturación*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2011
- Rabasa, J. (2009). Poscolonialismo. En: Szurmuk, M. & Mckee, R. (coord.) “*Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*”. Siglo XXI editores. México. pp. 217-221.
- Reynaud, C. (2006). “La république raciale. 1860-1930”. Primera Parte: La construction scientifique du paradigme racial au sein de la société d'anthropologie de Paris. pp. 9-147. Presses Universitaires de France (PUF). París. 338 p.
- Said, E. (1990). “*Orientalismo*”. Ed. Libertarias. Madrid.
- Said, E. (2005). Cultura, identidad e historia. En: Schröder, G. & Breuninger, H. (comps.) “*Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión*”. Fondo de Cultura Económica. Bs. As. pp. 37-54
- Salgado, I. (2016). Contexto histórico de la Araucanía a mediados del siglo XIX. En: Salgado, I. (Comp.) “*Travesías por la Araucanía. Relatos de viajeros de mediados del siglo XIX*”. Eds. Universidad Católica de Temuco. Chile.
- Sirven, H. (1993). “L'image de l'Océanie a travers la revue Le Tour du Monde (1860-1914). Figures de l'exotisme”. Thèse d'esthétique, Doctorat Nouveau Régime. Sous la direction de Gilbert Lascault, Université de Paris I, Panthéon Sorbonne, 908 pp.
- Solórzano-Thompson, N. & Rivera-Garza, C. (2009) Identidad. En: Szurmuk, M. & Mckee, R. (coord.) “*Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*”. Siglo XXI editores. México. pp. 138-144

Spurr, David. *La retórica del Imperio. El discurso colonial en periodismo, escritura de viajes y administración imperial*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2013

Staszak, J. (2008). Danse exotique, danse érotique. Perspectives géographiques sur la mise en scène du corps de l'Autre (XVIIIe-XIXe siècles). En: "Annales de Géographie". No 660-661. Où en est la géographie culturelle? Año 117. Marzo-Junio, 2008. Francia. pp. 129-158

Surun, I. (2007). Les figures de l'explorateur dans la presse du XIXe siècle. En: "Les temps des Médias". No 8. 2007. Francia. pp. 57-74

Thompson, J. (1998). "Los media y la modernidad". Barcelona. Editorial Paidós

Todorov, T. (1971) "Literatura y significación". Ed. Planeta. Barcelona

Todorov, T. (2003). "La conquista de América: el problema del otro". 2a edición. Siglo XXI editores. Buenos Aires

Varona, D. & Herrero-Diz, P. (2018). Verdad y propaganda en el legado escrito de la primera vuelta al mundo. En: "Revista de Occidente". N° 440, enero. pp. 5-16

Venayre, S. (2006). Pour une histoire culturelle du voyage au XIX siècle. En: "Sociétés et Représentations". No 21, Le siècle du voyage. Avril, 2006. Francia. pp. 5-21. [Trad. Prop.]

Wallerstein, I. (2007). "Universalismo Europeo: el discurso del poder". Siglo XXI, México

Weber, A. (2006). Le genre romanesque du récit de voyage scientifique au XIX siècle. En: "Sociétés et Représentations". No 21, Le siècle du voyage. Abril, 2006. Francia. pp. 59-77.

* Investigación financiada por la Universidad de la Frontera, proyecto DI19-0036: "De los relatos de viajes a los relatos periodísticos: imaginarios sobre lo mapuche en relatos de viajeros europeos el siglo XIX y su vinculación con la prensa chilena del siglo XIX y principios del siglo XX" .

Cómo citar este artículo en bibliografías / Referencia

E Gallegos Krause, J Otazo Herмосilla (2019): Los relatos de viajes y la conformación de los medios de comunicación modernos en torno las categorías de información y espectáculo". *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, pp. 840 a 856.

<http://www.revistalatinacs.org/074paper/1360/43es.html>

DOI: [10.4185/RLCS-2019-1360](https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1360)

- En el interior de un texto:

E Gallegos Krause, J Otazo Herмосilla (2019: 840 a 856) ...

o

...E Gallegos Krause *et al*, 2019 (840 a 856) ...

Artículo recibido el 2 de septiembre. Aceptado el 27 de abril.
Publicado el 2 de mayo de 2019

